

Pérez de Larraya tomó posesión como general jefe de la VI Región Militar

La Coruña (Redacción). José Jiménez Pérez de Larraya tomó ayer posesión del mando de la Región Militar Noroeste, en calidad de general jefe, en un acto que se desarrolló en la sede de Capitanía de La Coruña y al que asistieron las primeras autoridades militares y civiles.

El acto se inició pasado el mediodía, cuando una compañía del Grupo de Operaciones Especiales VI «La Victoria» rindió los honores de ordenanza en la plaza de la Constitución y desfilaron ante el nuevo general jefe de la VI Región Militar. A continuación, el general jefe del Estado Mayor de la Región Militar Noroeste, José María de la Peña Vieito, leyó el decreto de nombramiento y seguidamente pronunció unas palabras de bienvenida al general jefe interino de la misma región militar, José Suanzes Siljestrom.

En su intervención, Pérez de Larraya señaló que «al hacerme cargo de este mando acuden a mi mente dos símbolos nacionales tan representativos como Santiago de Compostela, faro de la cristiandad, y Covadonga, cuna de la unificación de nuestros pueblos; ambos, antiguos símbolos del proyecto histórico de España».

El nuevo general jefe de la VI Región Militar marcó como una de sus metas primordiales el «conseguir las mejores unidades y más operativas sobre la base de formar como hombres y como soldados a la juventud que nos entrega la patria».

El nuevo responsable de la VI Región Militar fue subdirector general de personal del Ministerio del Ejército, director de la Academia General Militar, gobernador militar de Madrid y comandante militar de Melilla, cargo que ocupaba hasta su último nombramiento.



X. Lobato

Primera reunión de la comisión delegada de España del Consello de Comunidades Galegas

Santiago (Redacción). La comisión delegada de España del Consello de Comunidades Galegas celebró en Santiago, el pasado lunes, su primera reunión de este año para abordar temas relacionados con la galleguidad en el exterior. En el transcurso de la jornada se hizo un repaso de la política informativa de la Xunta, que se centró fundamentalmente en el tratamiento de la información que se dirige al exterior de la comunidad gallega. También se habló de los programas que en el futuro tendrán que estructurarse para cumplir esta finalidad divulgativa a través de los medios de comunicación.

Por otra parte, la comisión delegada manifestó su disposición de crear un boletín informativo mensual en el que se recojan los datos más destacados de la vida política, social y cultural, así como las disposiciones de mayor interés que afecten a la Galicia del exterior.

DIARIO OFICIAL DE GALICIA

Ayudas para las industrias que comercialicen productos gallegos

La Coruña (Redacción). Por una orden de la Consellería de Agricultura, que ayer insertó el Diario Oficial, se establecen diversas ayudas para las industrias agro-alimentarias de Galicia y la comercialización de productos gallegos.

Sendas órdenes de la Consellería de Sanidad dictan normas para la concesión de bolsas de estudios destinadas a la formación y especialización y para la realización de trabajos de carácter sanitario.

Antonio Lago Rivera: memoria

Por VICTORIA ARMESTO

Ha sido un gran choque esta mañana enterarse de la muerte de Antonio Lago. No es sólo un gran artista que muere sino también un buen amigo. A las diez de la mañana, mientras me encontraba en el piso 25 del rascacielos coruñés, esperando para entrar en un programa de Radio, en diálogo con dos gentiles locutoras, Isabel desde Santiago y Chus desde Coruña, mientras la hermosura de la ciudad herculina, con la Torre, el puerto, la Marola, Santa Margarita visto a vuelo de pájaro desde el piso 25 parece que me esponjaba el alma, abrí un periódico y supe de la muerte de Antonio Lago Rivera.

Como si me hubieran echado un cubo de agua encima. La mañana se nubló. Empalideció la torre y, concentrando la atención en la Marola, me acordé del cuadro de Lago, una pintura fascinante, que se titula: «El paso de la Marola».

¡Qué triste su desaparición! Y se produce después de la muerte de María Antonia Dans. Ambos pintores coruñeses, fallecidos todavía en su plenitud. Ambos, grandes artistas y personas de un gran encanto personal.

Estoy ahora sometida a lo que el jesuita Teilhard de Chardin denominó «la acción destructora, o devastadora, del tiempo», ni siquiera consigo acordarme en dónde posé para el retrato que me hizo Antonio Lago Rivera en el año 1950. A la sazón yo estaba pasando el invierno en una casa, especie de palacete afrancesado en la glorieta de la Iglesia de Madrid y mi hermana María Josefa, que estaba muy dotada para la pintura, tenía en la buhardilla un pequeño estudio y acaso fue allí donde me retrató Lago. O quizá no, quizá fue en otro estudio que le proporcionaba la galería Buchholz, entonces sita en la calle de Recoletos donde Lago solía exponer sus cuadros.

Nacido en La Coruña en el año 1916, Antonio Lago en 1950 tenía 34 años. Pero bien sabe Dios que no los representaba. Parecía, siendo tal delgado, tan espiritual, más joven que María Josefa y que yo.

Capacidad de extasiarse

Lago era un hombre tímido, afable, que parecía estar dotado de una capacidad inagotable para

asombrarse o extasiarse. Poseía esa capacidad especial que suelen tener las almas cándidas para agradecer cualquier pequeño favor o atención o para asombrarse ante cualquier fenómeno. Una puesta de sol, un paisaje bello en San Pedro, donde veraneaban, la vista de la torre de Hércules, desde una determinada perspectiva, le transportaban a otra esfera de emociones trascendentes.

He estado ahora observando largamente aquel retrato que Lago me hizo en 1950. Antonio al enfrentarse con aquella mujer joven evadió el lienzo con un magnetismo de las formas para penetrar en el universo exquisito de las sombras o de los espíritus. Me pinta de negro, con los ojos muy negros también y el rostro pálido como bañado en luna y una boca fruncida desdeñosa como el que dice: «¿Qué hago yo aquí, en esta sociedad? No sé por qué Lago Rivera inundó el lienzo con un magnetismo oriental de forma que más que el de una burguesita coruñesa el retrato parece el de una joven japonesa del periodo Heian, también conocido como «periodo Fugiwara» (siglos X al XIII).

Percepciones orientalistas

La semejanza con el arte japonés, e ignoro si Antonio Lago en realidad lo conocía, se percibe no sólo en mi retrato sino también en otras pinturas del año 50 y de los sucesivos que el pintor vivió en Cuenca.

Dichas percepciones orientalistas se refuerzan al advertir en estas obras tempranas de Lago Rivera una transparencia o conciencia ética, lo que los japoneses denominan «mono o aware» o «patos de la naturaleza».

Aparte de mi retrato poseo de Lago dos pinturas de asuntos marítimos. En una de ellas un grupo melancólico de espectadores, situados de espaldas y uno de ellos con bombín, observan un misterioso barco amarillo que abandona el puerto de La Coruña y del que no se sabe si es una realidad o un sueño.

Aparte de los toques orientalistas, más o menos acusados en sus primitivas imágenes, es fácil observar en Lago Rivera la influencia de Francia y concretamente de París en donde pasó media vida.

Delicado siempre de salud, (ya padecía de bronquios cuando yo le conocí) hace algunos años Antonio Lago se trasladó a las costas de Altea de las que sólo salía esporádicamente y, sólo muy de tarde en tarde, aparecía por Madrid.

Lago Rivera es uno de los grandes artistas contemporáneos muy señalados o marcados por Francia. En este punto su arte coincide con el de Colmeiro y con el de Palmeiro, otros grandes maestros de la escuela gallega. Laxeiro ya es otra cosa y no digamos Sotomayor, cuya obra se puede admirar estos días en Coruña.

Antonio Lago Rivera cosechó en vida muchos entusiasmos. Y no sólo el mío que soy una profana, sino de personas muy entendidas en la materia. Agustín Rodríguez Sahaquín me aseguró que Lago era uno de los más grandes artistas no ya de Galicia sino de España.

Originalidad

Es cierto que en Lago encanta no sólo su virtuosismo, su técnica, sino su profunda originalidad. Un cuadro de Lago no se parece a ningún otro. Hace algún tiempo entré en casa del abogado compostelano Santiago Nogueira y sin vacilar le dije a su mujer: «Qué bonito este Lago que tenéis aquí». Otros juristas y médicos compostelanos poseen también obras de Lago Rivera que, sean de una u otra época, se distinguen por nitidez. Bastaría esta prueba para demostrar su originalidad, lo exquisito de su arte.

Suele utilizar Lago, sobre todo en sus últimas etapas, los colores muy transparentes, casi lunares como si en vez de pintar cosas pintara espíritus o alas de mariposas. Una tendencia hacia la caricatura, el absurdo, lo estrambótico se mezcla con una fuerte dosis de sentido del humor.

La tragedia, como ocurre en el caso de «El paso de la Marola» se humaniza con la farsa. Antonio Lago Rivera que llevaba bastante tiempo enfermo falleció en París adonde había acudido por razones médicas. Allí ha sido enterrado. Lago Rivera estaba casado con una francesa y su hijo, Mark, fue el organizador de su última gran exposición en La Coruña celebrada hace sólo unos meses.

Blanco de Galicia
Blanco de España
¡¡¡Por prestigio!!!

Albariño
Martin Códax



1º PREMIO
en la XXXVI
Fiesta del
Vino Albariño
en Cambados
COSECHA 87

1º PREMIO
en la XXXVII
Fiesta del
Vino Albariño
en Cambados
COSECHA 88

* *

DISALBE, S.L.
Cantabria, 120 int.
Telf. 986-251444
V I G O

COMERCIAL
JANEL
A Malata, 73-1º
Telf. 981-319116
O FERROL

S.A. MOISES
Magazos, 10
VIVEIRO(LUGO)